

Un estudio señala que la universidad no transfiere su conocimiento a la empresa

► El informe de la Cátedra Unesco detecta la falta de una planificación estratégica para potenciar este vínculo

FÉLIX IGLESIAS
VALLADOLID

La relación de las universidades de Castilla y León con el desarrollo económico y social de la Comunidad Autónoma es sustancialmente mejorable, según consta en un informe presentado ayer en Valladolid y elaborado por la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria y que centró una jornada de debate en la Universidad de Valladolid, presidida por el consejero de Educación, Juan José Mateos. Elaborado a instancia de la Fundación Universidades de Castilla y León, expertos y especialistas de toda España concluyen en «la escasa transferencia de conocimiento entre universidad y empresas», junto a «la falta de una planificación estratégica capaz de potenciar los ámbitos universitarios, desde la educación hasta la investigación y la innovación», lo que estaría suponiendo la pérdida de talentos universitarios por falta de oportunidades en la Comunidad.

Se da la circunstancia de que entre los consultados para elaborar este estudio son los de los ámbitos universitarios y de la administración los más pesimistas, mientras que el sector empresarial ofrece respuestas más moderadas. De hecho, el 56% de los universitarios preguntados sobre la transferencia de los conocimientos académicos al sector empresarial la considera mala o muy mala, mientras que en los empresarios sólo llega a un 51%.

Precisamente en este aspecto, al tratar la cuestión de la vinculación de la oferta de grado y master de las universidades de Castilla y León con las actividades económicas y sociales, la mayoría la considera mala o muy pobre.

Unanimidad

La unanimidad entre los sectores encuestados —universitario, administración, empresas centros de investigación— se alcanza a la hora de lamentar la falta de estrategias de las universidades de Castilla y León para la captación de talentos para la investigación, con nada menos un 83% de las respuestas negativas.

Como resumen de estos primeros datos, en el estudio «Valoración del papel de la educación universitaria

en el desarrollo regional de Castilla y León» se subraya, a modo de resumen, que «el sistema universitario de la región no facilita el desempeño de la actividad investigadora, que presenta una producción científica poco relacionada con las actividades económicas de la región y que, pese a su competitividad nacional, no alcanza niveles internacionales de competitividad».

Dispersión de centros
El informe considera como factor negativo la dispersión de universidades, aspecto que se une al «hermetismo»

Otra de las debilidades detectadas en este estudio, patrocinado por el Banco Santander, es la «difícil empleabilidad» de los doctorados salidos de las universidades de la Comunidad y su escasa formación práctica, a lo que hay que añadir «un porcentaje bajo de profesores que realizan I+D constante y relevante», algo que se achaca a «un sistema funcional, sin exigencias reales de dedicación, trabajo y resultados».

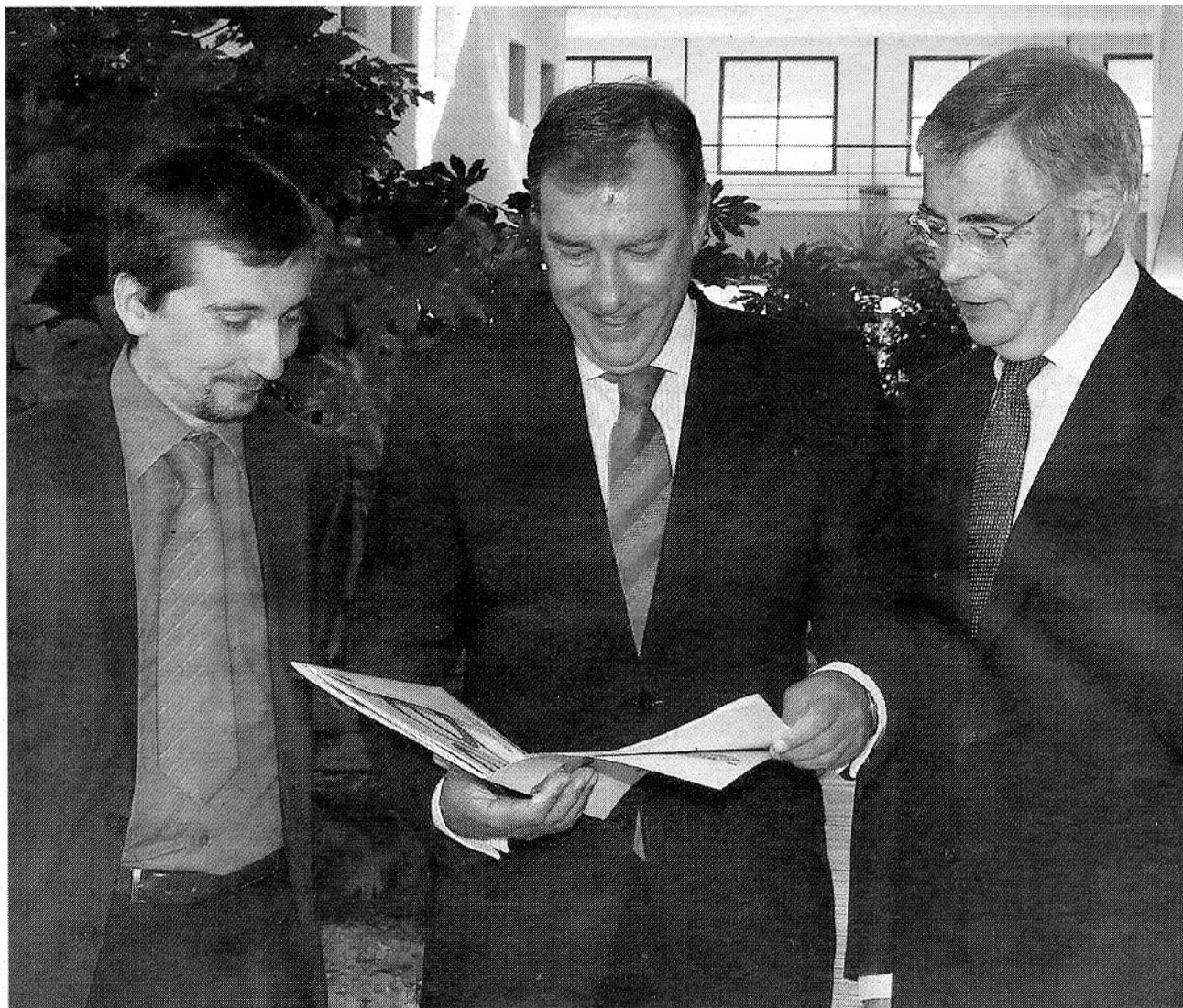
Aunque la investigación realizada por la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria no lo menciona expresamente, se recalca la inflación de centros universitarios en Castilla y León cuando apunta que una de las características negativas que

«la dispersión de universidades es una debilidad, que se une al hermetismo (endogamia, en algunos casos)». En este sentido, se apuesta por incrementar los proyectos de colaboración.

Recomendaciones

En el informe se realizan algunas consideraciones con el objeto de mejorar en estos y otros aspectos como es la necesidad de apertura de las universidades en los ámbitos de docencia e investigación. También incide en la necesidad de que «la universidad se abra a la empresa en los ámbitos de educación y de investigación», además de fortalecer la relaciones con los centros de I+D+i privados, concretamente los tecnológicos, que son considerados como los más relevantes en Castilla y León en este tipo de infraestructuras. Finalmente se resalta la necesidad de mejorar la financiación de los proyectos de investigación siempre que estén vinculados a las necesidades reales de la economía regional, además de poner en valor sus investigaciones.

Centros tecnológicos
Recomienda fortalecer las relaciones con los centros de I+D+i privados o centros tecnológicos de la Comunidad



José María Marbán, Juan José Mateos y Francisco Michavila, ayer en Valladolid

«Medios excelentes» de investigación

► Sólo un 18 % de los encuestados considera que la educación superior ha empeorado

F. I.
VALLADOLID

El consejero de Educación, Juan José Mateos, que no quiso valorar el informe a la espera de las recomendaciones que salgan de la jornada de presentación de ayer, recalcó «la indiscutible importancia» de las universidades de Castilla y León para el desarrollo social y económico de la Comunidad. Por ello, destacó que una iniciativa como el estudio de la Cátedra Unesco es un buen instrumento para la mejora de la calidad del sistema universitario al detectar las necesidades y resaltar sus potenciales.

Además, Mateos subrayó que Castilla y León es pionera en política de vinculación de la universidad a una estrategia regional de I+D+i, si bien reconoció que en la actual crisis económica se pudiesen presentar algunos obstáculos en esta materia, aunque consideró que en estas circunstancias la innovación y la investigación

son más necesarias que nunca para superar las dificultades.

De hecho, el estudio también incide en las fortalezas de las universidades castellano y leonesas en su relación con la transferencia de la investigación al mundo empresarial. Y aunque no son suficientes para compensar un balance negativo, el informe subraya valores como el ser «foro de intercambio de ideas», además de considerar positivamente aspectos como «tradicición, masa crítica y medios excelente» en las instituciones universitarias. En este sentido, se destaca que «en investigación se pone de manifiesto la calidad de los equipamientos en términos de infraestruc-

turas y disponibilidad de metodologías y medios de investigación avanzados». De hecho, casi la mitad de los consultados en este informe considera que la educación superior en Castilla y León se mantiene igual, mientras que el 32 por ciento se decanta por una mejoría respecto a tiempos pasados, y el 18 restante cree que tiende a empeorar.

Cambio de perspectiva

El director de la Cátedra Unesco de gestión y Política Universitaria de la Politécnica de Madrid, Francisco Michavila, además de destacar el carácter pionero de este estudio, reflexionó en torno a la necesidad de mejorar

la transferencia de los conocimientos de las universidades a la sociedad, especialmente al tejido productivo y económico.

Michavila implicó en esta nueva estrategia al propio alumnado, que según el estudio recibe una formación con escasos aspectos prácticos. Para el director del estudio, los estudiantes deben variar sus pretensiones profesionales en el sentido de que dependen de ellos en gran parte su futuro laboral, pues «deben ser emprendedores y crear su propio trabajo a base de proyectos empresariales».

En este sentido, el vicerrector de Docencia de la Universidad de Valladolid, José María Marbán, donde ayer se presentó el informe, incidió en la necesidad de que los alumnos no sólo aprendan sino que «emprendan» en una sociedad en permanente cambio.

Las tasas, «bajas y equilibradas»

Las tasas académicas para cursar las distintas titulaciones en las universidades públicas de Castilla y León para el próximo curso se mantendrán en precios «muy bajos y equilibrados», tal y como anunció ayer en Salamanca el consejero de Educación en funciones de la Junta de Castilla y León, Juan José Mateos. En concreto, y a falta de establecer la subida definitiva, que se hará en las próximas semanas, Mateos comentó que el incremento oscilará entre el 3,8 y el 7,8 por ciento, respetando la horquilla marcada en el acuerdo entre el Ministerio de Educación y las comunidades autónomas. En el caso de Castilla y León, el consejero de Educación informó de que la subida quedará fijada «en el medio aproximadamente». Un «término medio» que en opinión de Mateos es «lo que corresponde» a las universidades públicas de esta comunidad, que no son «ni las más baratas, ni las más caras», informa Rocío Blázquez.